

Anancy y la sabiduría¹



La araña Anancy tenía claro que él no era ningún sabio. Era más bien ingenioso y tenía la habilidad de confundir a la gente cuando así se lo propusiera. El hecho de no poseer gran sabiduría, lo hacía pasar largo tiempo pensando qué hacer para cambiar esta realidad que tanto le molestaba.

Un día Anancy tuvo una brillante idea:

–Ya sé –, dijo en voz alta, para sí mismo. –Si yo pudiera lograr reunir toda la sabiduría de la aldea y ponerla dentro de una calabaza, sería ciertamente sabio. De hecho, sería el más sabio de todos.

Entonces se propuso encontrar una calabaza apropiada y así comenzó su recorrido para recoger la sabiduría de la aldea.

Anancy fue de puerta en puerta, pidiéndoles a todos que le dieran algo de sus conocimientos, experiencias, cordura y prudencia. Y así para ayudarlo, todos vertieron un poco de sus conocimientos en la calabaza de Anancy y le desearon suerte en su búsqueda.

Pronto su calabaza estaba desbordando de sabiduría.

Ahora Anancy necesitaba encontrar un lugar donde esconder su tesoro.

–Soy sin duda la persona más sabia del mundo entero, pero si no encuentro un lugar para ocultar mi calabaza, ciertamente la perderé.

Él miró alrededor y divisó un árbol gigantesco.

–¡Ahh! – se dijo, – ¡si yo pudiera esconder mi sabiduría arriba de ese enorme árbol, nunca me tendría que preocupar de perderla o de que alguien me la quisiera robar...!

Entonces Anancy decidió subir al bello e impresionante árbol.

Primero, él tomó un trapo y se lo anudó alrededor de su cintura. Después amarró la pesada calabaza delante de su vientre donde pudiera estar segura.

Pero cuando comenzó a subir, el tesoro se le atravesaba. Trató y trató pero no pudo avanzar.

De repente el hijo más joven de Anancy pasó por ahí y le preguntó:

–¿Qué haces padre?

–Estoy intentando escalar este grandioso árbol con mi tesoro, pero no lo logro–, dijo Anancy.

–Padre, ¿y por qué no lo pones en tu espalda?, eso va a facilitar tu subida–, sugirió la joven araña.

Entonces el hijo saltó al camino y cuando ya había desaparecido, Anancy se pudo la calabaza atrás y continuó su ascenso a la cima del árbol, ahora sin ningún problema.

Cuando ya había llegado a la copa del árbol, gritó:

–He caminado por todas partes y recogido mucha sabiduría, lo que me hace ser la persona más sabia, pero mi pequeño hijo, continúa siendo más sabio que yo. ¡Toma de regreso tu sabiduría!

Anancy levantó la calabaza por encima de su cabeza y derramó su contenido al viento, esparciendo la sabiduría a lo largo y ancho y estableciéndola a través de la Tierra.

Fue así como la sabiduría se extendió por el mundo.

¹ Britton, Carol. (2017) Cuentos Afrocaribeños de la araña Anancy y sus amigos. San José, Imprenta LIL.

Ahora que conoce el texto, por favor, responda correctamente lo siguiente:

1. Una de las grandes cualidades de Anancy es su :

- Claridad.
- Sabiduría.
- Habilidad para inventar.
- Agilidad y rapidez para escalar.

2. Uno de los mensajes que deja la lectura del cuento es que la sabiduría :

- Es imposible de lograr.
- Existe solo en las mentes brillantes.
- Es inexistente a lo largo y ancho de la Tierra.
- está en la sencillez del pensamiento de la niñez.

3. Según lo expuesto por el narrador de la historia, ¿cuál de las siguientes acciones forma parte del cuento “Anancy y la sabiduría”?

- Anancy pensó que una buena opción para esconder su tesoro era enterrarlo.
- Un hijo de Anancy lo convence de deshacerse de la calabaza de la sabiduría.
- Algunos personajes se resistieron ante la solicitud de Anancy y no depositaron nada en la calabaza.
- La decisión de Anancy lleva a que la sabiduría hoy esté repartida por todos los confines de la Tierra.